



XVI Domingo del TO 20 julio '25 – Ciclo C



LA MEJOR PARTE



AMBIENTACIÓN

Hoy el Señor viene a nuestro encuentro, como lo hizo con Marta y María. Viene a visitarnos en esta Eucaristía, Betania, para recordarnos lo esencial. En el Evangelio, Jesús no reprende el trabajo de Marta ni la escucha de María, sino que nos invita a discernir con sabiduría a acogerlo con el corazón dispuesto y buscar, ante todo, el Reino de Dios.

Abraham acogió a tres visitantes sin saber que era Dios quien llegaba con una promesa. San Pablo, desde la prisión, sigue anunciando el misterio de Cristo. Y el Salmo nos recuerda que vivir con justicia es caminar en la presencia del Señor.

Que esta celebración sea para cada uno de nosotros un espacio para elegir la **mejor parte**, esa que no se nos quitará, la escucha, la presencia, y la intimidad con Jesús, nuestro Señor.

CANTO. Como María – IXCÍS

<https://youtu.be/D0Eg158og7M?si=-JyQoxzZqokq3Ckh>

EVANGELIO – Lucas 10, 38-42

“Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra. Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude». Pero el Señor le respondió: «Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada.»

Para profundizar la Palabra hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

Gén 18, 1-10a. En este relato es cuestión, primero, de tres viajeros, y seguido de uno solo, como si Abraham no viese otro que éste último, a partir del momento en el que le anuncia, con la próxima maternidad de Sara, la realización de la promesa de una descendencia como se esperaba desde hacía mucho tiempo.

Salmo 14,2-5. «Acuérdate que la hospitalidad ha permitido a algunos, sin saberlo, recibir ángeles en su casa».

Col 1, 24-28. Prisionero, San Pablo, a pesar de todo, no se considera retirado del ministerio apostólico, sino más bien llamado a ejercerlo de otra manera: participando a la Pasión redentora de Cristo. Pablo sufre cierto, pero es por el Cuerpo de Cristo, y con él.

Lc 10, 38-42. «Jesús va de camino con sus discípulos», nos dice Lucas, ya sabemos que este largo viaje es la ocasión propicia para dar múltiples consignas a sus discípulos. Así es, desde el final del capítulo 9, Jesús, al comenzar la subida a Jerusalén, se ha preocupado únicamente de darles los puntos de referencia para ayudarles a permanecer fieles a su vocación, tan maravillosa como exigente, de seguir al Señor y, entre otras cosas, Jesús les recomienda que acepten la hospitalidad (Lc 9,4;10,5-9). Eso es,

exactamente, lo que él mismo hace en el relato de hoy: se puede decir pues, que Jesús acepta agradecido la hospitalidad de Marta.

En este relato, propio de Lucas, evitemos de criticar a Marta, la activa, con relación a María la contemplativa. El centro de interés del evangelista es más bien, según parece, la relación de los discípulos con su Señor. Es lo que el contexto nos hace entender y también la repetición de la palabra «Señor» que se repite tres veces: «María estaba sentada a los pies del Señor» ...Marta dice: «Señor, ¿Nada te importa que mi hermana me haya dejado sola con todo el servicio?» “El Señor, le respondió”. El empleo de la palabra “Señor” hace pensar que la relación descrita por Lucas entre Jesús y las dos hermanas, Marta y María, no se debe juzgar según los criterios habituales de la buena conducta. Aquí, el Maestro quiere conducir al discernimiento de lo que es «la mejor parte», es decir: la actitud esencial que él espera de sus discípulos.

Las dos mujeres acogen al Señor con todo detalle: Marta, para recibirlo bien, María para no perder nada de lo que el Maestro dice. No se puede decir que la una sea activa y la otra pasiva; las dos no han hecho otra cosa más que ocuparse de él.

Jesús da una recomendación a cada uno de sus discípulos: «Una sola cosa es necesaria: no hay que descuidar lo esencial. Buscad el Reino y el resto os será dado por añadidura. «No tengáis miedo, pequeño rebaño, porque vuestro Padre os ha dado el Reino.» (Lc 12, 22-32). «No tengáis miedo», ciertamente ésta es la verdadera Palabra.

Pistas para la oración

- ¿Qué es lo esencial para ti en estos momentos?
- Compártelo con Jesús.
- ¿Qué podemos transmitir como comunidad a cuantos nos rodean?

MÚSICA AMBIENTAL.



Paul de Senneville BEAUTIFUL RELAXING PIANO

<https://youtu.be/pdBsk7iDshI?si=IkvoalKiRRRNnNcW>

Amazing Grace (arr. S. Petrunak)

<https://youtu.be/sOuWnF0ZvmE?si=EhJSEvDfbukePjmW>

LA MEJOR PARTE

Señor Jesús,
a veces me cuesta creer,
esperar sin pruebas,
confiar sin señales.

Pero tú sigues viniendo,
como a Abrahán,
bajo la encina,
sin hacer ruido.

Tú traes vida,
traes promesas,
te haces presente
porque amas.

Hoy, el mundo grita:
cuídate, protégelo todo,
haz tu vida cómoda.
Tú dices otra cosa:
“Entrégate. Ama.
Gasta tu vida.”

Y aunque duela,
ahí está la plenitud.
Ahí nace el sentido.
Ahí estás tú.

Como Pablo,
quiero dar vida
aunque cueste.
Como Marta y María,
quiero servir
y también escuchar.

No perder lo esencial:
Tu Palabra,
Tu mirada,
Tu presencia.

Hazme espacio
para escucharte.
Haz silencio en mí.
Sopla tu Espíritu
y muéveme
a vivir contigo,
por los demás.

No quiero vivir
por inercia.
Quiero elegirte.
Quiero lo esencial.
Quiero estar contigo.

CANTO.

HÁGASE - CRISTÓBAL FONES, SJ. FEAT. CAMILA GARRIDO

<https://youtu.be/6TabT1p1Mbl?si=-aVQRaRjebEfeHU9>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

